

Abram va a la guerra con los Reyes de Oriente

14: 1-24

Después de separarse de Lot, **Abram** al parecer vivió tranquilamente en Mamre durante varios años. Canaán y hasta todas las tierras de Siria y Sinaí estaban en paz. Pero la paz se rompió repentinamente cuando una confederación de reyes del noreste arrasó Canaán devastando todo a su paso. **Abram** se vio envuelto en esta guerra y, humanamente hablando, podría fácilmente haber sido muerto y dejar la promesa de **ADONAI** sin cumplir. Pero el Señor es cumplidor de promesas. Él había dicho: **Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; (12:3a)**. Lo que vemos aquí es el trabajo de la promesa de Dios de bendecir: "**por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra**" (12:3b). Además, en lugar de pánico y falta de fe como en Egipto, esta vez Abram demuestra mucha fe y gana una gran victoria. Una vida libre de sufrimiento sería una vida en la que la fe en **ADONAI** sería meramente decorativo. Una vida humana, por otro lado, es una en la que la *fe es una necesidad*. Sólo un tonto intenta prescindir de ella.²⁴⁶